En Febrero de 2023 una delegación del pueblo Awá nos visitará en Barcelona, Madrid, Ginebra y Bruselas. Les compartimos cuatro puntos principales de su agenda.

En el contexto actual que vive Colombia, el caminar de los pueblos del pacífico colombiano y del Pueblo Awá sigue requiriendo de la solidaridad internacional: los actores armados, legales e ilegales que operan deben sentirse observados; el Estado colombiano y sus instituciones deben responsabilizarse y dejar de ser cómplices por acción u omisión; conocer y apoyar la economía propia, el trabajo que realizan jóvenes, mayores, mujeres Awá, es fundamental para exigir y fortalecer los mecanismos de supervivencia física y cultural. Hay una responsabilidad de los Estados del Norte global en el exterminio físico y cultural que vive el Pueblo Awá.













Territorio en disputa

El Katsa Su, como llama a su territorio el pueblo Inkal Awá, es el conjunto de tierra que incluye bosque, río, quebrada, personas, todo.

LEIDY PAI

Es la forma particular en la que el pueblo Inkal Awá siente, interpreta, da sentido, practica, cuida, guarda y vive el ambiente como algo integral, también lo espiritual.

Y el Katsa Su está acechado, acosado, maltratado por **intereses económicos**. El Oleoducto Transandino lo atraviesa, contaminando a su paso los ríos y quebradas, el agua y los peces, por las diversas actividades que realizan los grupos armados. Ecopetrol y las empresas responsables no se hacen cargo. La minería ilegal y los monocultivos están en manos de grandes empresas que contaminan y empobrecen la tierra.

Colombia

Mar

Ecuador

Océano

Pácifico

Pero el Pueblo Awá ha resistido y pervivido más de 500 años en su Katsa Su, y se reinventan en este nuevo asalto del mal llamado progreso, para continuar en el territorio. Entonces las mujeres impulsan economías propias, a las que llaman economías sanas, para subsistir y seguir en armonía con la naturaleza y lograr mayor soberanía alimentaria. Crean procesos de conservación propios con proyectos de turismo comunitario para compartir la biodiversidad con gentes de otros pueblos que quieran llegar y enamorarse de su Katsa Su para también defenderlo.

En un momento de Emergencia Climática, todas necesitamos proteger las selvas y ríos del Katsa Su. No podemos permitir que el mal llamado desarrollo despoje al pueblo Awá y lo expulse con la guerra y la contaminación que genera.



Defensa de la vida

El conflicto armado y las economías legales e ilegales que se mueven en el Katsa Su, territorio geoestratégico con salida al mar pacífico y frontera con Ecuador, no dan tregua al pueblo Awá.

Hace años que la Corte Constitucional lo advirtió a través de los Autos 004 de 2009, 174 de 2011 y 620 de 2017: el Pueblo Awá se enfrenta a un exterminio físico y cultural frente a la inacción del Estado. Los asesinatos, las amenazas, desapariciones, el reclutamiento forzado de jóvenes por parte de grupos armados y un sin fin de hechos victimizantes asedian al Pueblo Awá, que en múltiples ocasiones se ve obligado a dejar sus comunidades de forma temporal o permanente. En el año 2011 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) otorgó medidas cautelares MC-6111 a favor del Pueblo Awá para acelerar el cese al fuego por parte de los diferentes actores armados presentes en el Katsa Su. La Justicia transicional también ha puesto sus ojos en la compleja situación que vive el Pueblo Awá. Es por ello que Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) abrió el Caso 002 el año 2018, a través del cual se acreditó al Katsa Su como víctima del conflicto armado.

JUAN ORLANDO

MORIANO

1987-2022

"Cuenten con nosotros para la paz, jamás para la guerra", decía Juan Orlando Moriano, consejero de la UNIPA asesinado en julio de este año, y esta ha sido la apuesta incansable de la UNIPA. Frente a la guerra, fortalecer la guardia indígena como mecanismo de autoprotección para el Pueblo Awá y el Katsa Su.

Pero no es suficiente, el pueblo awá no puede hacer frente solo al asedio que vive. Necesitan, más que nunca, apoyo en iniciativas como la construcción de una ruta con entornos protectores para los y las menores y jóvenes en riesgo de reclutamiento. Colombia y la UNIPA viven con esperanza y expectativa el nuevo contexto político, pero es clave que se pueda establecer un diálogo directo y bilateral con el gobierno. La UNIPA está participando activamente en los espacios abiertos por las instituciones para apoyar los esfuerzos y políticas hacia la Paz Total y que la voz del pueblo Awá esté presente en los Diálogos Regionales que darán pie al nuevo Plan de Desarrollo o en los Puestos de Mando Unificados. Pero así como el conflicto armado ha atacado especialmente al pueblo Awá, es imprescindible un enfoque diferencial y que prevalezca su voz como pueblo con la atención del actual gobierno.

"Cuenten con nosotros para la paz, jamás para la guerra"



El Wat Uzan de las mujeres Inkal Awá

Las mujeres Awá de los resguardos asociados a UNIPA, han sido las fieles defensoras del Wat Uzan, el vivir bonito, o lo que otros pueblos hermanos llaman "buen vivir".

Desde inicios de los años 90, empiezan a organizarse en el **programa mujer y familia**, que posteriormente se convertiría en Consejería. Desde este espacio se posicionan como defensoras del territorio, productoras de alimento, **impulsoras de la soberanía alimentaria** y defienden sus **derechos económicos**. En los últimos años han trabajado fuertemente en la **atención de violencias que sufren las mujeres**, esto se hace desde la **justicia propia** y articuladamente se busca la construcción de una ruta con la justicia ordinaria.

Leidy Pai, mujer Awá, explica "nuestro territorio fue colonizado, llegaron otras culturas, la mafia y el narcotráfico,... Nuestra cosmovisión ha sido debilitada por las discriminaciones y el rechazo que existían. Estas prácticas de violencia influyeron y hoy se mira a nuestras familias más violentas y con mayor razón existe la violencia basada en género". En un contexto de guerra que exacerba el patriarcado y el militarismo, las mujeres Awá le apuestan a abandonar el silencio frente a las violencias y a la defensa comunitaria de la vida.



Minas antipersonales

UNIPA ha denunciado reiteradamente que su territorio se ha convertido en un campo minado en el que ya no pueden transitar libremente, perjudicando la forma de vida del pueblo awá y todas sus prácticas alimentarias, sociales, culturales y espirituales que garantizan su pervivencia.

Gerardo y Alirio Paí fallecieron el pasado 2022 por activación de estos explosivos, además de otros awá heridos, y comunidades completas que han quedado confinadas sin poder buscar alimentos ni caminar por los lugares sagrados que les conectan con sus ancestros y les dan identidad como pueblo. Hay casos de comunidades completas que se han desplazado porque la violación del DIH es tan grave, que la instalación de minas se está haciendo cerca de centros escolares y comunidades

Ante esta situación, la UNIPA ha instado al Gobierno Nacional, en el marco de su propuesta de Paz Total, a llevar a cabo un plan urgente de desminado humanitario, y que bajo ningún concepto este sea un precedente para militarizar los territorios y exponer más a la población civil. Atendiendo las medidas cautelares MC-6111 de la CIDH, se solicita también un proceso amplio de educación en riesgo de minas y se busca alianzas con organizaciones internacionales que trabajen desde una perspectiva del desminado humanitario para que capaciten a la guardia indígena como autoridad territorial legítima para iniciar, acompañar y proteger este proceso.